

INAUGURACION  
DE LA  
ESCUELA SUPERIOR  
DE LA PARROQUIA  
DE LA  
CATEDRAL AL SUD.

---

BUENOS AYRES.  
Abril 28 de 1858.

---

Imprenta Argentina, Bolivar 37.

Nota a esta edición:

Reproducimos aquí *Inauguración de la escuela superior de la parroquia de la Catedral al Sud (1857)*, editado y parcialmente escrito por Sarmiento.

Hemos conservado la ortografía original.

Agradecemos al sr. Rogelio Mauricio Meglioli habernos facilitado el ejemplar utilizado.

Copyright 2008

Proyecto Sarmiento

([www.proyectosarmiento.com.ar](http://www.proyectosarmiento.com.ar))

INAUGURACION  
DE LA  
**ESCUELA SUPERIOR**  
DE LA PARROQUIA  
DE LA  
CATEDRAL AL SUD.

-----  
**BUENOS AYRES.**  
**Abril 28 de 1858**  
-----

Imprenta Argentina, Bolivar 37

## INAUGURACION.

La Parroquia de la Catedral al Sud ha sido tan profundo como gratamente conmovida ayer por un acto que antes de ahora habria pasado inapercibido, y que al presente ha tomado las dimensiones de una de las tiernas solemnidades que pueden conmovir las fibras y elevar el espíritu del hombre.

Tratábase simplemente de abrir una escuela para varones; y sin embargo la inauguracion de la Escuela Superior de la Parroquia de la Catedral al Sud era la piedra fundamental puesta á la regeneracion social, efectuada lenta, pero infaliblemente por medio de la difusion y generalizacion de la educacion.

Para conseguirlo era necesario abandonar los caminos trillados y lanzarse osadamente en el ensayo de los sistemas de educacion que solo los paises democráticos y libres de la América han podido realizar. Reunirse los vecinos de una parroquia, asociarse entre sí, *governarse* á si mismos los vecinos, administrar sus propios fondos, sin ingerencia del poder público.

Esto es lo que se ha conseguido sin esfuerzo de los vecinos de la Parroquia de la Catedral al Sud, y la fiesta que la Parroquia celebraba ayer.

La que antes fue Escuela Modelo albergaba ayer en sus espaciosos salones una concurrencia escojida y numerosa, no obstante no haberse repartido esquelas de invitacion, sino á los inspectores de manzana, por no haber local para los centenares de personas que se apiñaban donde quiera que encontraban espacio.

Ocupaban las bancas del salon los alumnos inscritos en los registros parroquiales; los cuatro alumnos mas adelantados de las doce escuelas municipales, y una comision de veinte alumnos del Seminario.

La Inauguracion comenzó por la bendicion de la Escuela, practicada por el Sr. Cura de la Parroquia acompañado del Rector del Seminario y dos Sacerdotes oficiantes. Mr. Legout, el principal de la Escuela, acompañó con el melodion, en cuya ejecución sobresale, aquella ceremonia religiosa, cuya simplicidad llenó de recogimiento á todos los circunstantes.

La Escuela se habia convertido en un templo, y despues que el Cura hubo dirigido á su auditorio la plática mas sencilla y mas adecuada que hemos oido, aquella inmensa concurrencia permaneció por largo tiempo en silencio sin poder desimpresionarse de la influencia religiosa que la ceremonia y plática egercian sobre los ánimos.

El Dr. D. Roque Perez, uno de los Comisarios de la Parroquia, dio cuenta en seguida al público de los objetos que se proponía en la organización de las Escuelas Parroquiales.

El discurso del Sr. Perez verá pronto la luz pública, y sus convecinos juzgarán por él cuán digno es de representarlos en los sentimientos del padre de familia y del hombre ilustrado.

El Comisionado Municipal encargado de la realización del sistema, celoso de la gloria que ha adquirido el Comisario, tiene, para, apropiarse una parte que recordarle un incidente que acaso habrá olvidado. El día de la inauguración del ferro-carril hablándose por primera vez en la Floresta le dijo: "Estamos Dr. destinados á entendernos un día". Hoy con motivo de la inauguración de la primer Escuela parroquial, este ferro-carril para conducir las ideas, puede perdonársele que se atribuya al mérito de haber sabido apreciar en el Dr. Perez, cualidades que acaso él mismo no estimaba. Desde aquel tiempo estaba designado para Comisario de las Nuevas Escuelas.

Mr. Legout, el Principal, tomó la palabra en seguida para dar las gracias por la elección recaída en él para dar el primer paso, y responder con su buena voluntad y su confianza en sus conocimientos profesionales de merecer la confianza del vecindario. A los aplausos, respondía por intervalos la música militar, y los bulliciosos cohetes tan gratos á los oídos de los niños, quienes aturdían con sus estrepitosos palmoteos.

La concurrencia mas á sus anchas ya desde que se habían retirado los sacerdotes, se ocupó de examinar los libros y muestras de letras diseminadas por las bancas; y como llamasen la atención los modelos del profesor Scully, fue este presentado á la concurrencia, que honró como merecía sus talentos.

Esta circunstancia dio lugar á un incidente que vino á añadir nuevo realce á la fiesta. Mr. Scully pidió permiso para dirigir la palabra al público, en inglés, por no poder hacer uso del castellano; y su discurso entendido por muchos fue aplaudido por todos, en honor del sentimiento y del sugeto.

La impulsión estaba dada, y Mr. Le Long, el infatigable agente de los patriotas de Montevideo, en Francia, durante la lucha contra la tiranía de Rosas, pidió la palabra en castellano, para expresar en francés sus sentimientos, y anunciar á los vecinos de la Parroquia de la Catedral al Sud de Buenos Aires, que había tenido el gusto de conocer Inspector de Escuelas del Departamento de l'Orne, en Francia, á Mr. Legout, hoy nombrado Principal de la Escuela que se inauguraba. El discurso improvisado de Mr. Le Long excitó un vivísimo interés por la acentuación que los franceses saben tan bien dar á la frase, y por las mil

reminiscencias que trajo á la memoria de todos á fin de interesarlos en la grande obra que iniciaban.

Los concurrentes apenas se persuadian de que no hubiese lisonja en el testimonio conteste de Mr. Scully, ingles, y Mr. Le Long, frances, al decir que no habían visto Escuela mas bella, ni concurrencia mas selecta que la que hoy asistia espontaneamente á la inauguracion de la de la Parroquia.

El acta fue levantada en seguida por el comisario Dr. D. Rufino Elizalde, y firmada en primer lugar por la Presidenta de la Sociedad de Beneficencia que, para mayor honor de la inauguracion, habia sido nombrada madrina de la Escuela en la ceremonia de la bendicion, en asocio del vicepresidente de la Municipalidad, que como la citada señora, la Parroquia se honra de tenerlos por vecinos.

A las tres y media de la tarde, aun no acababa del disiparse la numerosa reunion, retenida por las dulces impresiones y el contento de solemnidad que tantos sentimientos nobles dejaba complacidos. Un Sr. ex-chupandino apretando

fuetemente la mano á otro de faccion contraria antes, le dijo lleno de emoción, hasta ahora los vecinos de la parroquia nos hemos reunido solamente para peearnos unos con otros: pero bajo este hecho nos empezaremos desde hoy á reunirnos para conocernos, para amarnos y para ayudarnos recíprocamente en el desempeño de nuestros deberes hacia nuestros propios hijos.

Es este sin duda el mas pomposo elogio que se haya hecho del sistema de Escuelas Parroquiales que con tal feliz éxito ha iniciado la Parroquia de la Catedral al Sud.

-----

## ACTA DE INSTALACION.

En Buenos Aires á veinte y cinco de Abril del año del Señor de mil ochocientos cincuenta y ocho, reunidos los Sres. de la Comision Parroquial de la Escuela de la Catedral al Sud, el Gefe del Departamento de Escuelas D. D. F. Sarmiento, el Sr. Rector del Colejio Seminario eclesiástico, el Sr. Cura de la Parroquia, la Sra. Presidenta de la Sociedad de Beneficencia, Da. Ignacia B. de Zelis madrina en la bendicion de la Escuela, el Sr. D. Jervacio Posadas, por el Sr.

Vice-Presidente de la Municipalidad D. Miguel Azcuenaga padrino, los Sres. Comisionados de manzanas y una parte considerable de vecinos respetables y el Sr. Profesor de la Escuela, se procedió á la bandicion de la Escuela por el Sr. Cura, quien concluido el acto dirigió sentidas palabras á los niños y á los encargados de la Escuela, en seguida el Comisario Dr. D. Roque J. Perez dio cuenta á nombre de la Comision de lo que se habia hecho, los fines que se proponían y la necesidad de proteger el pensamiento que se tenia en vista, declarando solemnemente instalada la Escuela superior de la Catedral al Sud. El Sr. Profesor expresó la noble misión que habia aceptado, declarando que no omitiria medio de realizarla dignamente, concluyendo el acto con los discursos de los Sres. Scully y Le Long.

Ignacia B. de Zelis—Gervacio J. Posadas—Domingo F. Sarmiento —Jose R. Perez — Rufino Elizalde — José M. Cassafoust — Exequiel Castro — Mariano Billingham — Julio Castro — M. Nazar J. Granel — Manuel Brunel — Silvestre Mosquera — Tomas Alvarez — Miguel C. Beccar — Eduardo Riegler — Federico Jones — Angel Navarro — J. Le Long — Luis Belausteguí — Gregorio Garcia — Alejo Moine — Federico Mendizabal — Ubaldo B. Mendez — Domingo Table — Amaro Amores — Palemon Huergo — Pedro Lailla — Mison — Ignacio Liston — Emilio Costa — Agustin Eustaquio Bayá — Federico Delie — Tristan Ureta — E. Labarriere.

-----

### Discurso pronunciado por el Comisario

Dr. D. Roque J. Perez.

Señores: La Comision Directiva de la Escuela Superior de la Parroquia de la Catedral al Sud, ha querido hacerme el honor de que, en esta interesante ceremonia, os dirija la palabra. Lleno de emocion y de placer, me es grato cumplir con esta imposicion, en una Asamblea de vecinos, que por primera vez, se reúne á solemnizar un acto, que abre una era nueva en los faustos de la Educacion pública del Estado.<sup>4</sup>

Hoy, Señores, puede la Parroquia de la Catedral al Sud vanagloriarse de haber llevado á cabo un pensamiento útil y de porvenir inmenso para el pais, iniciado ya, muy de antemano, por el Sr. D. Domingo F. Sarmiento, como Director

de las Escuelas del Estado, y secundado espléndidamente por la generosidad del Gobierno y por la munificencia de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

En esta obra grandiosa, que nos dará por resultado, la mas adelantada educacion de nuestros hijos, exenta de peligros que me abstengo de señalar, la Parroquia, su vecindario todo, se ha mostrado á la altura de tan bella exigencia. Ella nos provée de los medios necesarios para proseguir en la obra iniciada, para darle desenvolvimiento y ensanche, y para realizar prodigios, en el camino de la ilustracion de nuestros hijos, con solo tener perseverancia, economia y método.

Al llamamiento que le hicijmos para la creacion de recursos, por medio de suscripciones voluntarias, pero permanentes, se ha mostrado solícita y generosa.

Muchos bienes resultarán en lo futuro de este proceder previsor y noble. Nuestros planes podrán desarrollarse, planteando, dentro de poco tiempo, una Escuela Parroquial de Varones, de instruccion primaria, y una sucursal, regentada por Señoras, para el establecimiento de otra Escuela, en la que, reunidos los niños y las niñas de la Parroquia, hasta la edad de ocho años, pueda proporcionarse á todos, la mas esmerada educacion, gratuita propiamente, por que ella no costara el menor sacrificio para los padres y gefes de familia.

Con esta cooperacion, habremos puesto á la educacion popular fuera del alcance de los disturbios revolucionarios, que, amenguando las rentas del Tesoro Público, imponen a los Gobiernos la necesidad de atenderla mal; y dán á los Gobiernos despóticos el gusto de cortar de raiz esa educacion, cerrando las Escuelas, y reproduciendo el fenómeno deplorable, que, en mala hora, nos presento la dictadura, para atrazar, por años, el desarrollo de la pública instruccion y de la pública prosperidad.

Habremos asegurado la inspeccion de establecimientos los mas importantes; que ligandose con la felicidad doméstica y el porvenir de esa parte interesante de nuestro ser, ponen al vecino en el caso de mirar por la suerte de la Escuela como mira por la suerte de su casa; habituándose á una administracion arreglada, y á cuidar con solícito cariño, á esos niños, que mañana han de reemplazarlo en la vida pública ó doméstica en los destinos modestos, y en los elevados puestos, en la Prensa ó en la tribuna Parlamentaria, reproduciendo su gloria, y haciendo la del pais, objeto el mas esencial de la atencion del buen ciudadano.

Mañana tambien, por este medio, se verá propagada la enseñanza pública gratuita, en todos los rincones del Estado sostenida por el esfuerzo simultaneo de cada Parroquia, y por el patriótico concurso de los hombres de todas condiciones,

rivalizando en esfuerzos para cortar de raíz la ignorancia de las masas populares, enalteciendo el espíritu, y abriendo ancho campo al porvenir del proletario.

¡Fecundos son, Señores, los bienes que puede producir esta pequeña semilla, arrojada en nuestra sociedad, por el noble vecindario de la Parroquia de la Catedral al Sud! Si fructifica, si la constancia, la rectitud de miras, y el interés por la juventud estudiosa no desmaya, otro día el país ha de verse regenerar con ciudadanos útiles, morales é ilustrados, realizándose el establecimiento del gran principio de la democracia *todo por el pueblo y para el pueblo*.

La Comisión, que me ha encargado expresar estas ideas, en esta interesante reunión, se hace un título de mucha valía, al verse, en el momento actual; á la cabeza de esta institución regeneradora, tomando en tan bella obra la inspiración de los hombres competentes, y secundando su impulsión.

Ella puede, desde luego, presentar, como garantía para el porvenir del Establecimiento, la concurrencia y dirección de él, encomendada á un hábil institutor, educado y formado en los mejores planteles de instrucción, de esa Francia, que con razón ha sido llamada, la centinela avanzada de la ilustración del mundo; y que por muchos de sus Gobiernos, ha sido repetidamente honrado con el nombramiento de Inspector de sus Escuelas Departamentales.

A él, Señores; hemos de unir otros Profesores que, enseñando los idiomas vivos, tan importantes hoy, que el Comercio, las Artes y la navegación hacen de la familia, humana, una sola familia, formen en nuestros educandos el gusto por estos estudios y les agranden la esfera de sus legítimas aspiraciones.

Hemos de hacer, Señores, todo lo posible para que de esas bancas salgan jóvenes á propósito, para continuar estudios serios, que los hagan distinguidos en las ciencias, en el foro, en el comercio y en la administración; por que aquí, habrán tomado las primeras inspiraciones, que, más tarde, serán desarrolladas por más altas inteligencias, y por más formales estudios.

Una sola cosa pedimos y solicitamos para esta obra: y es, que el vecindario sea constante en sus propósitos; que no nos niegue, en lo futuro, los recursos que necesitamos para hacer el bien de sus hijos: y que no considere un sacrificio el óbolo que dá para el adelanto científico y moral de esos vástagos interesantísimo de nuestro ser.

Ellos han de darles el premio á su constancia y á su auxilio benéfico. Ellos han de aplaudir y agradecer esa obra del patriotismo; ó si se quiere, del egoísmo Parroquial, empleado en aglomerar sus recursos todos para la mejor educación de la juventud de la Parroquia. Si, no hay que dudar.

Y vosotros, ¡jóvenes! ¡Niños interesantes, objeto de nuestro desvelo paternal, de ese cariño entrañable que nos obliga á sacrificar nuestro ser por vuestra felicidad y suerte futura! Sed agradecidos al alto beneficio que desde hoy recibiréis de vuestra Parroquia; es decir, de vuestros padres y de vuestros vecinos, que para instruiros se colocan en lugar de aquellos.

Sed agradecidos al Gobierno de vuestra patria, á la Municipalidad de esta Ciudad, y al ilustrado Gefe del Departamento de las Escuelas del Estado, que tanta parte han tenido en la creacion de este plantel, único en la América del Sud; y destinado á formar el modelo de los mas suntuosos que han de seguir erigiéndose. Os han abierto las puertas de un nuevo Santuario que, bendecido por la Iglesia, quiere hacer germinar en vosotros el amor al orden y á la moral, el respeto á las leyes y á vosotros mismos; y dotaros de todos los elementos necesarios para que llegueis á ser buenos hijos, buenos padres, y virtuosos y valientes ciudadanos, para encaminar á esta Patria querida á su unión y al encumbramiento de su gloria y de su brillante porvenir.

Señores: Al terminar estas palabras, me es grato proclamar, que *La Escuela Superior de la Parroquia de la Catedral al Sud queda instalada.*

Buenos Aires, Abril 25 de 1858

*José R. Perez*

-----

### Discurso del Sr. Raoul Legout.

Señores:

Vuestro Comisionado especial y vuestra Comision de Escuelas me han confiado la honorable misión de dirigir la Escuela Superior que se inaugura en este momento.

Esta solemnidad me llena el corazon de una singular y profunda emocion; sin embargo, no usaré de una falsa modestia, acostumbrada táctica de la vanidad, manifestándoles el temor de no estar al nivel de lo que se espera de mi: en materia de educacion y particularmente de educacion popular en los paises democráticos, donde cada niño será un dia parte integrante del Soberano, el

objeto de la enseñanza es demasiado importante, demasiado sagrado, para que se transija con la mas ó menos competencia del Institutor.

Aquí, Señores, se trata nada menos que de llevar por sendas desconocidas de la generalidad de los hombres maduros, á esta bella juventud, -favor vuestro,- ufanía de la Patria,-esperanza del Porvenir!-aplicando á la direccion de sus estudios el fruto de los desvelos de cuantos grandes maestros cuente la ciencia de las ciencias, el arte precioso de la enseñanza: la Pedagogía! Arte y ciencia á la vez que se glorifica de tener estampados á su frente nombres como los de los Gauthier, los Girard, los Lancaster, los Pestalozzi y los Sarmiento!

¡Tarea magna sin duda! Pero en la cual saldremos victoriosos con tal que no nos falte el apoyo moral, el benéfico patrocinio que se ha despertado de un modo tan noble en esta parroquia!

¡Honor pues al iniciador de semejante obra de verdadera regeneracion!

Honor á los fundadores de la Escuela Superior de la Catedral al Sud!

-----

Relacion de los títulos y DÍplomas que presentó el  
Sr. D. Raoul Legout y que motivaron su eleccion  
para Director de la Escuea Superior de la Catedral al Sud.

1° - Diploma de bachiller, Junio 30 de 1836.

2° - Idem de segundo órden para los métodos de enseñanza en la ciudad de Paris, Julio 13 de 1836.

3° - Idem para la enseñanza primaria, Octubre 10 de 1838.

4° - Idem para la enseñanza Superior, Febrero 23 1839.

5° - Idem de primer órden para los métodos de enseñanza en la ciudad de Paris, Octubre 12 de 1839.

6° - Institución ministerial, 1840.

7° - Nombramiento de miembro de la Comisión superior del Departamento del Sena, Abril 1 de 1843.

8° - Id. de oficial de academia, 1846.

9° - Id. de Inspector del Departamento del "Orne" (Academia de Caen) Enero 11 de 1847.

10° - Id. de Inspector del Departamento del "Oise" (Academia de Amiens) Octubre 1° de 1847.

11° - Id. de Delegado de Gobierno Provisorio á la Prefectura del mismo departamento, Abril 3 de 1848.

12° - Id. de Inspector del Departamento del Arreche, (Academia de Nimes) Mayo 2 de 1848.

13° - Id. de Inspector del Departamento de la Creuse (Academia de Bourges) Febrero 28 de 1849.

14° - Despacho dejándole en disponibilidad, Mayo 11 de 1850.

-----

## Discurso del Sr. Lelong

Señores:

He debido acceder á la invitacion que se me ha hecho de dirigiros algunas palabras.

He debido hacerlo, porque, en una reunion tan solemne, tan imponente por el número como por el distinguido rango de las personas que la forman, hombres todos de progreso, creo poder contar con mas de un amigo, con mas de un compatriota de corazon.

He debido hacerlo, por que creo deber deciros que en esa Francia citada con razon como el verdadero centro de la civilización, he conocido al que acaba de ser llamado á dirigir este bello y útil establecimiento. El Sr. Legout ha sido Sub-

Inspector de instrucción primaria en el departamento de l'Orne. En ese mismo departamento he ejercido durante ocho años las funciones de miembro del Consejo de Instrucción primaria, y me considero tan competente para dar un testimonio, cuanto que puedo decir que he llevado al ejercicio de esas funciones, el ardor que consagro á cuanto emprendo.

No he abandonado esa misión sino cuando me fue indispensable consagrarme á otra bien larga, bien seria y que á Dios gracias, no ha sido sin resultado para estos países.

No puedo pues menos que daros mis mas sinceros parabienes por la elección que habeis hecho en la persona de mi honorable compatriota, y abrigo la convicción de que él sabrá responder dignamente á esa prueba de confianza de vuestra parte.

Os manifestaré ahora el sentimiento que experimenté al entrar por primera vez, hace algunas semanas, á este espacioso y elegante edificio. No podría decir si mi asombro fue mayor que mi admiración, al contemplar todo este material, todos los cuadros que cubren esas paredes, y todo ello á dos mil quinientas leguas de Francia.

Como, me decia, Buenos Aires, libre apenas de la dictadura mas sangrienta, dictadura cuyo principal objeto era el embrutecimiento de la inteligencia del hombre, ha podido en tan pocos años, dar ese paso de gigante? Buenos Aires ha conseguido realizar de improviso o que no han podido obtener sino despues de transcurridos siglos, tantos otros países del mundo civilizado?

Honor pues á Buenos Aires! Honor á su parroquia de la Catedral al Sud! Honor, cien veces honor á esos nobles ciudadanos, á esos generosos suscriptores, que no temen imponerse voluntariamente segun sus facultades, la obligación de dar un tanto para fundar y sostener esta Escuela Modelo en la que 150 niños recibirán instrucción gratuita.

Y esta Escuela modelo en qué lugar se levanta? En medio del palacio del antiguo dictador. Que lección Sres. Para los déspotas! Que enseñanza para los pueblos!

La instrucción primaria gratuita es la base de toda sociedad libre. Contemplad sino la Inglaterra y los Estados Unidos!

Creis que sin la instrucción primaria esas naciones serian hoy tan poderosas, tan libres, tan grandes? Cuantos elementos de vida, cuanto porvenir no se encierra en ese jóven pueblo del norte de este continente que en medio siglo ha podido marchar al igual de su madre patria!

Eh bien, Señores, ¿sabeis lo que yo admiro más en esa nación que se compone hoy de más de 30 millones de habitantes? Admiro su profunda estimación a la instrucción primaria. Visitad una después de otra todas las ciudades de la Unión Norte Americana y cada vez que encontréis un palacio, podéis decir: he ahí una Escuela!

Gracias también a la instrucción primaria tan difundida en la gran Bretaña, un agente de policía no necesita allí más que de una simple varilla para hacerse respetar y obedecer.

Formad, formad hombres que comprendan bien sus derechos y sus deberes; deberes para con Dios, deberes para con sus semejantes.

En una de mis recientes excursiones a los alrededores de esta ciudad, he visitado un lugar que goza de una triste celebridad. Hablo de Santos Lugares, prisión política de Rosas. Esas paredes, me decía al entrar al primer recinto, cuantos gemidos no habrán escuchado, cuanta sangre no habrán visto correr!...

Después de haber echado una mirada al calabozo de una de sus últimas víctimas, el de la infortunada Camila O'Gorman, me dirigí hacia el cuerpo principal del edificio.

Franqueado había apenas la puerta de entrada y un espectáculo consolador se presentó a mi vista. El Gobierno de Buenos Aires ha tenido el feliz pensamiento, pensamiento eminentemente reparador, de sustituir a la prisión triste y malsana, dos Escuelas con bastante luz y perfectamente ventiladas, es decir que la vida, la vida de la inteligencia ha reemplazado a la desolación y a la muerte.

De esas dos escuelas primarias una está destinada a varones y otra a niñas. Cada clase se compone de unos cuarenta alumnos todos de la feligresía de Santos Lugares. Entre los varones y niñas he notado algunas de más de 18 años. Y cual no sería mi sorpresa al saber que hacía pocos meses que habían empezado a leer y escribir y no se hallaban más adelantados que los niños de 8 años?

Un hecho semejante ocurrido a pocas leguas de Buenos Aires, no pinta con todos sus colores los veinte años de despotismo de Rosas?...

Antes de terminar permitidme Sres. Daros las gracias por la simpática acogida que me habéis brindado, permitidme felicitaros una vez más por vuestra feliz iniciación en circunstancia de tanto interés para el país; esta iniciación, estad convencidos de ello, será fecundada en resultados.

El noble ejemplo dado por la parroquia de la Catedral al Sud, será imitado bien pronto por las demas de Buenos Aires. Sinceramente lo deseo, pues me intereso profundamente en la felicidad de estas bellas regiones.

Buenos Aires ha avanzado demasiado en la via del progreso para no comprender la inmensa importancia de la instruccion primaria.

Instruid, moralizad las masas y formareis hombres que merecerán con justicia el título de patriotas, por que instruidos, jamas podrán tornarse en instrumentos de un poder ciego y despótico.

Abrigo la intima conviccion de que asi sucederá, cuando veo á la cabeza de vuestra instruccion primaria á un hombre como mi amigo D. Domingo F. Sarmiento.

-----

### Discurso del Sr. Scully.

Señores y Caballeros:

Aunque extranjero, siento un vovo placer de concurrir á la inauguración de esta fuente de instruccion, cuyos promotores merecen encomio mas valioso que lo que puede ser el mio; pero aunque me falten títulos para espresar los sentimientos que me animan no creo desautorizada mi opinion de que el Sud de la América no podrá presentar un instituto tan perfecto como este, capaz de rivalizar con cualquiera de su género en Europa.

No es de hoy que he formado esta opinion, pues que en este edificio y en esas bancas de patente, he tenido el placer de dar mis primeras lecciones á los profesores públicos muchos de los cuales tengo el gusto de reconocer entre la multitud que me rodea; y á cualquier pais que me dirija, espero que los suaves vínculos del amistoso sentimiento que prevaleció entre nosotros bajo este techo modelo no se aflojará jamas.

Caballeros: Es un paso de gigante el que habeis dado para aniquilar la ignorancia que habia dejado desarrollarse el tirano Rosas. Pero no os limiteis á esto solo; mucho queda por hacer todavía. Que esto sea solamente un paso en una larga serie de movimientos educacionales. Erigid nuevas escuelas modelos;

elegid otros Doctores Perez y Elizalde, en union con el promotor de la instruccion popular, dadles poderes amplios, y yo confio en que los contribuyentes de esta Parroquia estimularán á otros distritos á seguir el sistema iniciado por la Catedral al Sud. Yo he presenciado las labores diarias de estos caballeros, y veo con placer que sus ardientes esperanzas son realizadas en este monumento elevado á la cultura de la inteligencia de la juventud, cuyos naturales talentos solo requieren para su desarrollo que se les ofrescan los medios que subministra esta institucion.

Propongo por tanto un voto de gracias á la infatigable comision de la Parroquia, y al Jefe del Departamento de Escuelas. Que vivan largos años para que gocen del fondo de sus valiosos trabajos, y que el público sepa apreciar debidamente sus importantes servicios.

-----

### Discurso del Sr. Cura Heredia.

¡Amables niños!

La ceremonia, que acabais, de presenciar os enseña que todo pensamiento útil, toda concepción saludable debe comenzar en el nombre de Dios, y bajo los auspicios de la Religión. Pero; entended tambien, que bendecido este sitio con las Oraciones de la Iglesia debeis absteneros de mancharlo con la mas ligera profanación. Huya de aquí todo recuerdo, toda palabra, toda obra, que no esté perfectamente ajustada á las reglas de la honestidad. Conservando asi vuestro corazon, libre de toda malicia; vuestro entendimiento, creedme, ser{a mas despejado para recibir, y utilizar las lecciones que se os dicten y la enseñanza, que se os comunique. A favor de la misma inocencia, y candor de costumbres; nada se encontrará reprochable en vosotros; y la aplicación mas constante a vuestros deberes escolares, y la sumisión mas gustosa á vuestros preceptores, y un progreso sensible á los ojos de todos; marcarán todos vuestros pasos, y sellarán toda vuestra carrera. Niños – Hacedos, pues acredores á ocupar dignamente el lugar, que se os ha acordado en la Escuela Modelo: cuya inauguracion se verifica en estos momentos. Que los que la han erigido, tengan el consuelo de recrearse algun dia de su obra. Que la Religion, la Patria, y vuestros

Padres recojan algun dia el fruto de vuestra aplicacion, aprovechamiento y moralidad.

En cuanto á vosotros, señores, que habeis promovido este nuevo establecimiento, y que estais encargados de conservarlo, y dirigirlo; permitid en obsequio del Ministerio que ejerzo, que os recomiende á estos tiernos seres, para que en el conjunto de la educacion, que van á recibir; figure en primera linea la enseñanza religiosa del Catecismo; de esa leche, señores, de los débiles; de esa nutricion de los infantes, de esa palabra pastoral y paternal; de esa enseñanza elemental, la menos apreciada, puede ser, y sin contradicción la mas útil; del Catecismo, compendio de toda doctrina, sumario de toa sabiduría, el Alfa y el Omega; el principio y el fin de toda instruccion religiosa y moral- Y permitidme tambien, señores, que en este punto á nombre de Dios, y de la sociedad entera os declare gravados con la mas séria responsabilidad. Haced de modo, que alguna vez sea una realidad la enseñanza religiosa en nuestras escuelas.

Así no vendrá sobre vosotros el anatema tremendo, que en caso contrario debeis esperar no solo de Dios y de su Iglesia; sino tambien de las generaciones, presente, y futras. Hé dicho.

-----

*Señores comisarios Parroquiales:*

Buenos Aires Abril 29 de 1858.

He recibido del Exmo. Señor Gobernador del Estado la adjunta carta confidencia y el cuadro á que se refiere, los que pongo en manos de Vdes. Para los fines que el donador se propone.

De Vdes. Afmo. Servidor.

*D. F. Sarmiento.*

-----

*Señor D. Domingo F. Sarmiento.*

Mi amigo y Señor:

Hace bastante tiempo que el Sr. D. Lorenzo Jordana Preceptor del colegio de la Parroquia de Monserrat tuvo la fineza de hacerme el apreciable obsequio de un gran cuadro obra de sus manos, que me atrevo á llamar delicada y hermosa.

El mérito del trabajo, la sentencia que vd. Verá inscrita en el cuadro, el autor de ella, y mi deseo de honrar al Sr. Jordana me indujeron desde entonces á destinarlo á la Escuela Modelo que se etaba preparando. Hoy, pues, que ella se halla felizmente inaugurada y funcionando, se lo remito á vd., yo he creido que si Vd lo halla propio de la Escuela, es a vd. A quien toca presentarselo; a vd. Que ha tenido el mérito de dotar al pais de aquel establecimiento de inconmensurables resultados, haciéndole así un distinguido servicio, por el que lo felicito, y que aun como ciudadano particular, le agradezco vivamente.

De Vd. Affmo. A. S.

Q.S.M.B.

S.-C. Valentin Alsina.

Abril 28 de 1858.

-----

Comision Directiva de la

Escuela Superior de la

Catedral al Sud.

Buenos Aires Mayo 1° de 1853.

Al Exmo. Señor Gobernador del Estado de Buenos Aires, Dr. D. Valentin Alsina.

Exmo. Señor:

La Comision de la Escuela Superior de la Parroquia de la Catedral al Sud, acaba de recibir una nota del Sr. Gefe del Departamento de Ecuelas D. Domingo F. Sarmiento, en la que le incluye una carta confidencial de V. E. dirigida á él,

presentándole el hermoso cuadro trabajado por el Sr. D. Lorenzo Jordana, Preceptor del Colegio de la Parroquia de Monserrat, y que V.E. destina á la Escuela Modelo, movido por el mérito del trabajo, por la sentencia que contiene, cuyo autor es el ilustre Rivadavia y para honrar al Sr. Jordana.

La comision ha recibido ese presente de V.E. con todo el interes que inspiran los grandes móviles que V.E. ha tenido en vista para verificarlo; y lo acepta Sr. Como una muestra de su constante anhelo por la educacion popular, y como una honra debida al Sr. Sarmiento, que como V. E. lo dice bien “ha tenido el mérito de dotar al país de un Establecimiento de inconmensurables resultados, haciéndole un distinguido servicio.”

Ese presente Sr. Exmo. Ha sido colocado ya en un lugar prominente, en el Salon de la Escuela, para que se recuerde siempre el ilustrado patrocinio que V.E. le dispensa.

La Comision se ha creido ademas en el deber imprescindible de ordenar que la carta autógrafa de V.E. al Sr. Sarmiento, figure en los Registros del Establecimiento para perpetuar asi el juicio que V.E. forma de este Establecimiento, el debido honor que se hace á su fundador y el anhelo del primer magistrado del Estado para hacer resaltar el merito de los hombres inteligentes, estimulando asi á la juventud que se forma á la sombra de las instituciones de la patria.

La Comision, se hace un honor en presentar á V.E. sus sinceros agradecimientos por tan valioso presente y en ofrecerle los sentimientos de su mas alta consideración.

*José R. Perez.*

*Rufino Elizalde.*

Comisarios Parroquiales